

Marino Gómez Santos: "BAROJA Y SU MASCARA". (Diálogos y confidencias.) — Editorial A. H. R.—Barcelona.—Un vol. tela.

El propio Baroja prologa este libro, con su aire de hombre situado más allá del bien y del mal, y ahora casi más allá del tiempo. El autor de "La busca" destaca la amenidad de este libro, redactado por Marino Gómez Santos, a base de los recuerdos de un trato diario y confidencial durante el tiempo en que le sirvió de secretario. Efectivamente, nos encontramos ante una obra eminentemente periodística, escrita en busca de la amenidad y del interés, y muy preocupada de ofrecer una silueta de Baroja en la intimidad de su casa, en su diario trato con los demás hombres, a la hora de la tertulia o de la cena, en el momento de irse a dormir, en ocasión de una enfermedad o cuando devana penosamente sus recuerdos de hombre muy viejo y ya no poco desmemoriado.

Los principios de este siglo nos han traído una curiosidad por la biografía, que no constituye un retorno al romanticismo, a la admiración por el genio individual y un tanto al héroe de Carlyle, sino todo lo contrario. Estas biógrafías, despojadas del tono grandilocuente o heroico del siglo XIX y contadas en voz baja o vistas en pantuflas, como vió a Anatole France su implacable secretario J. J. Brousson, aniquilan, pulverizan, atomizan a su personaje. "No hay hombre grande...", etc. Efectivamente. Es muy probable que Marino Gómez Santos haya escrito con gran amor esta especie de biografía de las postrimerías de Pío Baroja, pero no es menos verdad que la lente del microscopio descubre bichos desagradables en el agua aparentemente más pura. Y hay que preguntarse si no parecerá curiosidad malsana la que nos llega a investigar como un médico en la vida de un hombre—el hombre siempre está enfermo de algo, de algo del alma o del cuerpo—para poner la contrapartida de las pequeñeces humanas (roñosería, egoísmo, lo que sea) frente a la indudable autenticidad de la obra artística.

V. F. A. SIS

7. julio 1956
Pueblo